4- El regreso a la tienda por parte de los chicos marchó sin mayores problemas, excluyendo claro, el incómodo silencio que se había impuesto en ambos luego de aquella peculiar situación ocurrida tras la derrota y captura del Glitch.

Sin embargo, ya para cuando ambos depositaron al Glitch en la base de datos y recibieron un recordatorio de que debían de dar un breve informe de cómo había transcurrido la lucha antes del final del día, el ánimo de los chicos habría recuperado en gran medida su química habitual, razón por la cual, Five decidiría romper el hielo con una broma.

-Bien, amiga, buen trabajo como siempre. Ahora, Creo que te debo una bebida fría para compensarte el hecho de haber tenido que esperarme mientras lidiaba con esa Chica-Glitch. ¿No vaya a ser cosa que todavía te esté afectando el calor y termines haciendo alguna otra locura como decirle a Mitch que "Es un gran amigo", o si?- Sugirió Five, momentos antes de usar su codo para picar uno de los brazos de la chica, para así dar a entender que estaba bromeando y ya de paso, alentarla a comentar algo en respuesta.

-Ja ja. Que gracioso, Five. Se necesita algo más que una pequeña insolación para hacer que yo diga un disparate como ese.- Respondió Miko, entrecruzando sus brazos, sonriendo ligeramente y fingiendo una irónica risa ante el escenario planteado por su amigo. -Pero bueno, yo nunca rechazo la oferta de una bebida fría luego del trabajo, así que…- Continuó diciendo ella, quien había hecho su mirada hacia un lado con el fin de fingir desinterés, solo para luego volver a dirigirla hacia el chico a la hora de aceptar la propuesta.

Sin embargo, al momento en que la mirada de Miko volvió a centrarse en Five, esta última sintió como una nueva sensación eléctrica se hizo nuevamente presente en su pecho, segundos antes de hacer que tanto el color de sus ojos como la percepción de los mismos cambiaran de una manera drástica.

Ya que, como verán, a través de los ahora rosados irises de sus ojos, la pelivioleta comenzaría a ver a Five de una forma mucho más masculina, encantadora y sexy, la cual, en sumatoria con la forma en la que le sonreía y la manera tan caballeresca en que parecía estirar su mano para así invitarla a ir finalmente a la cafetería, harían que la muchacha no fuese capaz de hacer otra cosa más que sonrojarse ligeramente y susurrar, con un cierto aire de vergüenza…

-M-me encantaría…Fivecito.- Momentos antes de acomodar un mechón de su cabello detrás de su oreja de una forma tímida y extrañamente femenina.

-Umm…o-ok. Vamos allá entonces.- Comentó en respuesta un Five que, además de distar mucho de la apariencia gallarda y seductora con la que su compañera estaba delirando en ese momento, se veía sumamente consternado e intranquilo debido a algo que está última le acababa de decir. -E-ella me llamó…¿Fivecito?- Se preguntó internamente él, poco antes de darse la media vuelta y comenzar a marchar hacia la cafetería con unas ligeras gotas de sudor frío recorriéndole el costado de la cabeza. -S-será mejor que le compre un Hiela-Cerebros Atómico lo más rápido posible.- Pensaría finalmente él, atribuyendo dicho comportamiento al calor e ignorando por completo la forma en que la chica en cuestión se dedicaba a mirarlo intensamente por detrás a medida que lo seguía, caminando con su espalda rígida y sus manos unidas por detrás, en una actitud que desbordaba emoción y felicidad.

…

Una vez que ambos llegaron al patio de comidas, Five le indicó a Miko que se sentará a esperarlo mientras él iba por las bebidas, cosa que la chica aceptaría sin protestas y de manera risueña, esbozando así una notoria sonrisa de encanto que duraría incluso hasta un par de segundos luego de que Five se alejase del lugar y la dejase completamente sola.

Fue por esto que, poco después de que su compañero desapareciese finalmente de su línea de visión, Miko fue capaz de salir del trance en el que había estado luego de sacudir intensamente su cabeza.

-¡Oh Nerds! ¿¡QUÉ…FUE…ESO!?- Se preguntó en ese momento ella, recuperando su color de ojos regular antes de hacer un repaso rápido de su reciente manera de actuar y llevarse ambas manos a las mejillas para así vislumbrar que, en efecto, estaban enrojecidas y calientes a más no poder. -¿Que…? ¿Qué rayos sucede conmigo hoy? ¿Porque no dejó de actuar de esa forma tan rara al estar cerca de Five? Y…¿¡PORQUE ESTOY TAN NERVIOSA DE ESTAR A SOLAS CON ÉL JUSTO AHORA!?- Grito internamente, para acto seguido llevarse una mano al pecho y comenzar a analizar el posible origen del problema. -A ver, si mal no recuerdo, yo comencé a sentirme rara desde el momento en que vi a Five coqueteando con ese Glitch salido de ese insulto de juego conocido como "Simulador de Citas". Pero…¿Exactamente qué era lo que me molestaba de eso? ¿Fue por el hecho de no poder devolverle el golpe que me había dado antes o acaso fue porque sentía…celos de ella?- Se debatió brevemente la pelivioleta, poco antes de sacudirse aquella duda con un ligero movimiento negatorio de cabeza, el cual, una vez hubo finalizado, habría tranquilizado a la muchacha lo suficiente como para que esta última dijese lo siguiente con total confianza y una sonrisa. -¡Nah! Eso es absurdo. Para empezar, yo solo veo a Five como un amigo. Y segundo, aún si llegase a sentir algo “Así” por él, yo nunca he sido ni seré una chica celosa.- Afirmó Miko, con una expresión llena de confianza y tranquilidad.

No obstante, y muy para la desgracia de la joven, el regreso de Five haría que la poca calma y serenidad que tan difícilmente había conseguido desapareciese de manera casi inmediata. Y esto no se debería solo a la reaparición del muchacho, sino también debido a la compañía que esté último traía consigo luego de ir por las bebidas.

-Hey, Miko. Mira a quién me encontré junto a la máquina de bebidas.- Anunció Five, tras alcanzarle la lata helada a Miko y anunciar la inclusión de la chica a su lado a su pequeña reunión.

-Hola, amiga. ¿Qué tal todo?- Saludo la joven de tés morena y complexión delgada que, además de tener un uniforme como el de ellos, vestía también un característico Hiyab blanco que la hacía fácilmente reconocible.

-Ah. H-hola, Zahra. Todo bien. ¿Y tú qué tal?- Saludó Miko, quién, si bien en un primer momento había ostentando una amplia y sincera sonrisa de alegría por el regreso de su amigo, al haber visto a este último acompañado por otra fémina, no pudo evitar sentir como una nueva descarga acababa de arremeter inesperadamente contra su pecho, haciendo así que su felicidad se marchitase y fuese velozmente reemplazada por una serie de sentimientos mucho más agridulces.

Luego del saludo, tanto Five como Zahra se sentaron junto a Miko, haciendo así que el único chico del grupo quedase rodeado por ambas muchachas.

-Five me dijo que los dos estaban a punto de tomarse un respiro luego de su última misión, así que me invitó a unirme a ustedes. Cosa que me viene bien porque no tienes ni idea del día que pasamos hoy al tener que ir a una misión dirigida por Mitch.- Comentó Zahra, momentos antes de empezar una anécdota en la que relataba todos los problemas que tuvieron a la hora de encargarse de un Glitch que había convertido todo un centro de Laser-Tag en un escenario lleno de trúhanes y vaqueros pertenecientes a un antiguo videojuego de disparos.

Más sin embargo, lejos de estar dándole importancia a la historia en sí; incluidos aquellos detalles que incluían a Mitch siendo aplastado por una estampida de toros o siendo golpeado por un barril que arruinó su peinado; la atención total de Miko se centraba más que nada en la actitud alegre de Five al oír a la chica. Haciendo así que, cada vez que él se reía o parecía entusiasmarse por cualquier cosa que ella dijese, creciese un sentimiento de ira o envidia en el interior de la pelivioleta, quien finalmente estallaría del todo al oír como una cansada Zahra reposaba su mano encima del hombro de Five antes de pedirle que por favor se asegure de estar disponible para la siguiente vez que tuviese que encargarse de un Glitch se ese tipo.

-¡Ahhh! ¡Oye, espera un momento!- Grito de manera iracunda la joven tras ponerse de pie, golpear la mesa con las palmas de sus manos y adoptar un antinatural color rojo en sus ojos. -¡Five es mi compañero, amiga! ¿¡Oíste bien!? ¡¡¡MIO!!!- Vocifero ella, a la vez que se apresuraba a rodear con sus brazos al chico, quien, por su parte, se veía completamente incrédulo y estupefacto por aquella inesperada reacción.

-¡Wow! T-tranquila, Miko. Todo lo que yo decía era que…- Intento razonar Zahra, solo para acabar por ser rápidamente interrumpida por un nuevo exabrupto por parte de la muchacha.

-¡No! ¡No pienso calmarme! ¿¡Crees que solo por tener más antigüedad aquí que yo voy a quedarme de brazos cruzados viendo cómo te llevas a mi querido compañero!? ¡Pues déjame decirte algo, Senpai, ¡Eso NO va a pasar!- Terminó de decir Miko, sin desprenderse todavía de un Five que, si bien estaba comenzando a cambiar de color debido a la fuerza con la que lo sujetaban, alcanzó a distinguir una cierta anormalidad que no tardaría mucho en recalcar.

-Espera. Tú…¿Acabas de llamar a Zahra "Senpai"?- Cuestionó un extrañado Five, haciendo que tanto Miko como Zahra tuviesen dos reacciones distintas luego de caer en cuenta que la chica había usado una palabra tan atípica en ella.

-Yo, emm…¿T-tal vez?- Contestó una confundida Miko, segundos antes de salir de su trance y recuperar su color de ojos natural. -Que extraño. Yo…nunca había usado esa palabra para referirme a…- Intento proseguir ella, poco antes de notar como Zahra, quien ahora poseía una expresión completamente seria, se encontraba ahora apuntándole a la cara con su brazalete. -¿A-alguien?-

-Lamento hacer esto, Miko, pero es por tu propio bien.- Se limitó a decir la joven morena antes de presionar uno de los botones del dispositivo y soltar un gas que dejó dormida a la pelivioleta antes de que esta última siquiera tuviese la oportunidad de preguntar qué estaba pasando.

Y así, la ahora adormecida Miko se tambaleó poco antes de caer completamente inconsciente en el suelo, causando una preocupada reacción de un más que confundido Five.

-¡Miko! ¿¡Pero que…!? ¿¡Zahra, porque hiciste eso!?- Interrogó rápidamente el chico, a la vez que levantaba y sujetaba la parte superior del cuerpo de su compañera sobre sus rodillas mientras observaba a la responsable de haberla noqueado.

-Respóndeme algo. El Glitch del que se encargaron hoy salió de un videojuego de simulación de citas, ¿Verdad?- Cuestionó de manera tranquila Zahra, obteniendo así una respuesta afirmativa por parte de Five. -Muy bien, lo sospechaba. Y debo imaginar que, para variar un poco, Miko decidió hacer las cosas a su manera y acabó recibiendo un ataque directo de ese Glitch, ¿Me equivoco?- Prosiguió ella, logrando una nueva respuesta afirmativa del chico, quien además comentaría…

-Yo…intente advertirle. Pero ahora tú dime, ¿Qué tiene eso que ver con que hayas tenido que noquearla justo ahora?-

Al oír esa pregunta, Zahra solo se limitó a soltar un pequeño suspiro y a llevarse dos de sus dedos hasta sus ojos antes de continuar hablando.

-Mejor lleva a Miko a la enfermería para que la revisen. Yo iré a hablar con el jefe y decirle que posiblemente tengamos un 6-14 aquí.- Declaró de forma madura la morena.

-¿Un 6-14? ¿¡Te refieres a…!?- Preguntó un cada vez más preocupado Five.

-Eso me temo. Posible sobreescritura de personalidad por la del Glitch.- Acabo diciendo ella, momentos antes de ver con preocupación el cuerpo inconsciente de su amiga.

4- Five la lleva a su casa (la de Miko) y decide ponerse a ayudarla con su problema

5- Se muestran un par de escenas entre ellos, similares a los de juegos de esa índole, las cuales terminan con Miko invitando a Five a pasar la noche con ella, ya que aparentemente la versión de dicho juego tenía un final para +18

6- Con Miko volviendo en sí y dándole las gracias a Five por haberla ayudado con su problema